

PIKILLACTA, HUARO Y LA GRAN REGIÓN DEL CUZCO: NUEVAS INTERPRETACIONES DE LA OCUPACIÓN WARI DE LA SIERRA SUR

Mary Glowacki* y Gordon McEwan**

Resumen

Durante las últimas dos décadas han habido avances significativos en los estudios wari, como resultado de las investigaciones conducidas en las regiones provinciales. De esos estudios se han elucidado nuevas perspectivas sobre la expansión imperial de los wari, dándosele mayor énfasis a las investigaciones realizadas en los sitios monumentales de Pikillacta y Huaró. Basados en sus investigaciones, los autores han concluido que la ocupación wari fue más temprana, más intensa y de más larga duración que lo que previamente se supuso y plantean que su éxito se debió en gran parte al control directo del gobierno imperial de los wari.

Abstract

PIKILLACTA, HUARO AND THE GREATER CUZCO REGION: NEW INTERPRETATIONS OF WARI OCCUPATION IN THE SOUTHERN HIGHLANDS

Over the last two decades, significant advancements have been made in Wari studies, resulting primarily from investigations conducted in provincial regions that have elucidated new perspectives on Wari imperial expansion. This paper focuses on contributions made in the southern highlands Cuzco region, with particular emphasis on research carried out at the monumental sites of Pikillacta and Huaró. On the basis of their research, the authors offer a new interpretation of the Wari occupation of Cuzco, that it was earlier, more intense, and endured much longer than previously thought, and that the mechanism for its success was direct Wari imperial control.

Introducción

Durante los últimos 20 años, han habido significativos avances en los estudios wari principalmente como resultado de las investigaciones provinciales que han traído a la luz nuevas perspectivas acerca de la expansión imperial wari. Actualmente, con recientes excavaciones conducidas en el centro del territorio wari (Cf. Ochatoma y Cabrera 1999), se obtuvo una aproximación más apropiada de esta urbe. Este trabajo se centra en los resultados de las investigaciones wari llevadas a cabo en la sierra del sur de la región wari de Cuzco, específicamente en los sitios monumentales de Pikillacta y Huaró (Fig. 1). Sobre la base de estos estudios, se ofrece una nueva interpretación de la ocupación wari de Cuzco y su papel en la expansión imperial de Wari.

Pikillacta y Huaró

Por muchos años, la ocupación del Cuzco por los wari fue interpretada básicamente a partir del sitio de Pikillacta. Este es el sitio wari más conocido después de Wari mismo y ocupa un área

* Pre-Columbian Archaeological Research Group, Inc. e-mail: mglowacki_1@yahoo.com

** Wagner College, Department of Sociology and Anthropology. e-mail: mcewangordon@hotmail.com

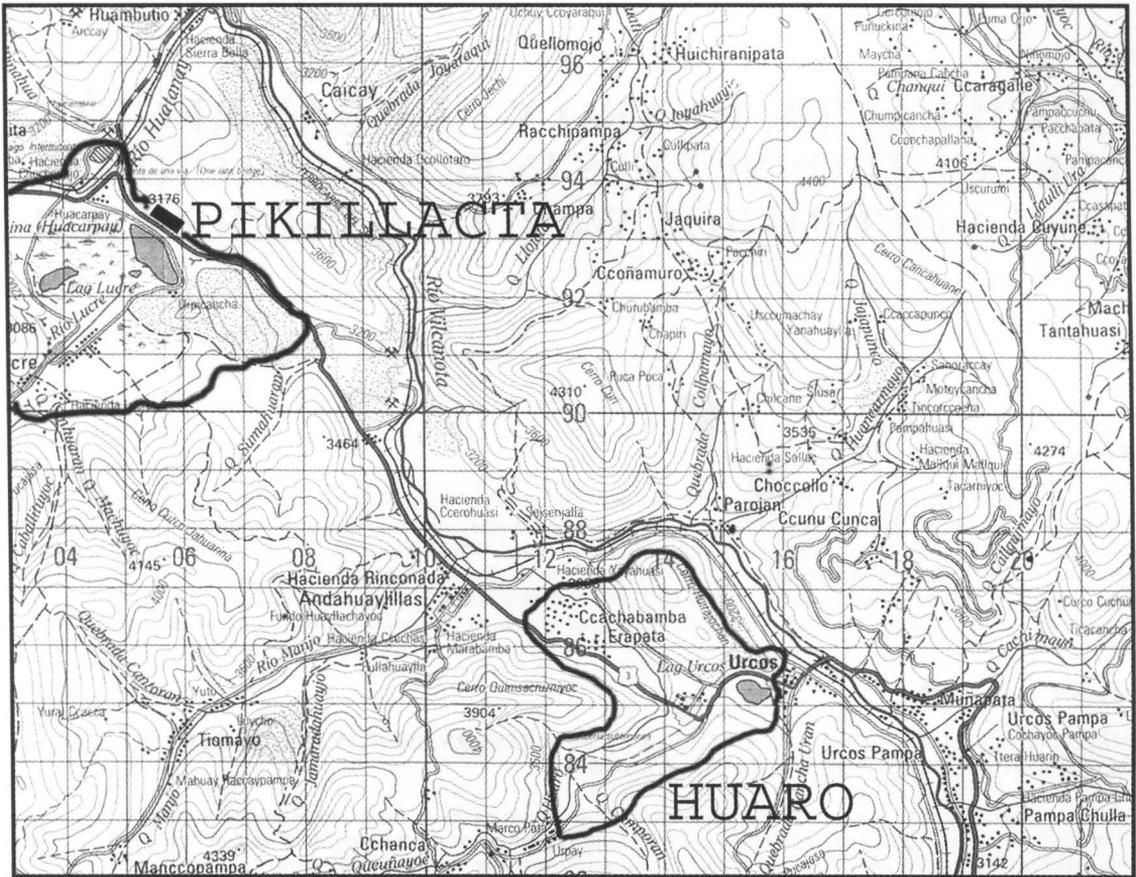


Fig. 1. Mapa de Cuzco que muestra el sitio de Pikillacta y el valle de Huaro.

de 50 hectáreas o 2 km² (McEwan 1984: 71) (Fig. 2), lo cual concuerda con el perímetro del centro del Cuzco incaico (McEwan 1984: Fig. 1, basado en Gasparini y Margolies 1980: 46). Extendido en un diseño reticular, el sitio consta de más de 700 unidades arquitectónicas estandarizadas, construidas a base de piedras de campo y mortero de adobe, y con enlucidos de yeso blanco. Algunas de sus estructuras miden hasta 50 metros en uno de sus lados, pero la mayoría alcanza hasta 12 metros (McEwan 1984: 55, 58, 59; 1991a: 93) (Fig. 3).

John Rowe (1956: 14) y Dorothy Menzel (1964: 70-71) fueron los primeros en proponer la teoría de que Pikillacta fue el mayor centro provincial wari en el altiplano sureño, basándose en impresiones generales de datos arquitectónicos y cerámicos. Luego, los estudios llevados a cabo por William Sanders y Luis Barreda (Sanders 1973) demostraron la existencia de artefactos de estilo Wari en Pikillacta. Mucho después, Gordon McEwan (1984, 1991a, ms) realizó investigaciones extensas en Pikillacta, y comprobó que el sitio, en efecto, fue construido por los wari y sirvió de centro administrativo provincial, apoyado por una red de otros centros locales (1984: 171-178, 194-204). El análisis de la cerámica de Glowacki (1996a) corrobora esta interpretación. Investigaciones realizadas por McEwan también indican que este sitio no fue terminado ni totalmente ocupado, a pesar de la inmensa inversión de tiempo y trabajo, lo que deja muchas preguntas sin respuestas sobre Pikillacta y la ocupación wari del departamento del Cuzco.

El estudio conducido por Julinho Zapata en el valle de Huaro revela la presencia de un extenso complejo wari con una cobertura espacial de 9 km² (Julinho Zapata, comunicación perso-



Fig. 2. Perspectiva aérea de Pikillacta.

nal 1996) (Fig. 4). Con las excavaciones exploratorias en cinco sitios de Huaro conducidas entre 1996 y 1997 por Mary Glowacki y Zapata (1998; Glowacki 2000), y con una prospección realizada por Glowacki y Nancy Roman (2000), se corrobora una ocupación wari muy intensa de ese valle, con sectores administrativos, religiosos y ocupaciones domésticas, incluyendo evidencias defensivas. Los resultados de estas investigaciones sugieren que el centro del complejo Huaro fue establecido con anterioridad a Pikillacta y funcionó como un establecimiento primario wari de la región del Cuzco, desde el cual se llevó a cabo la construcción de Pikillacta.

Basados en los resultados de estas investigaciones y perspectivas obtenidas del análisis comparativo de estos sitios, los autores ofrecen una nueva interpretación de la ocupación wari del departamento del Cuzco. Esta ocupación fue más temprana, más intensa y de más larga duración de lo que se pensó. Su éxito se debería directamente al Wari imperial.

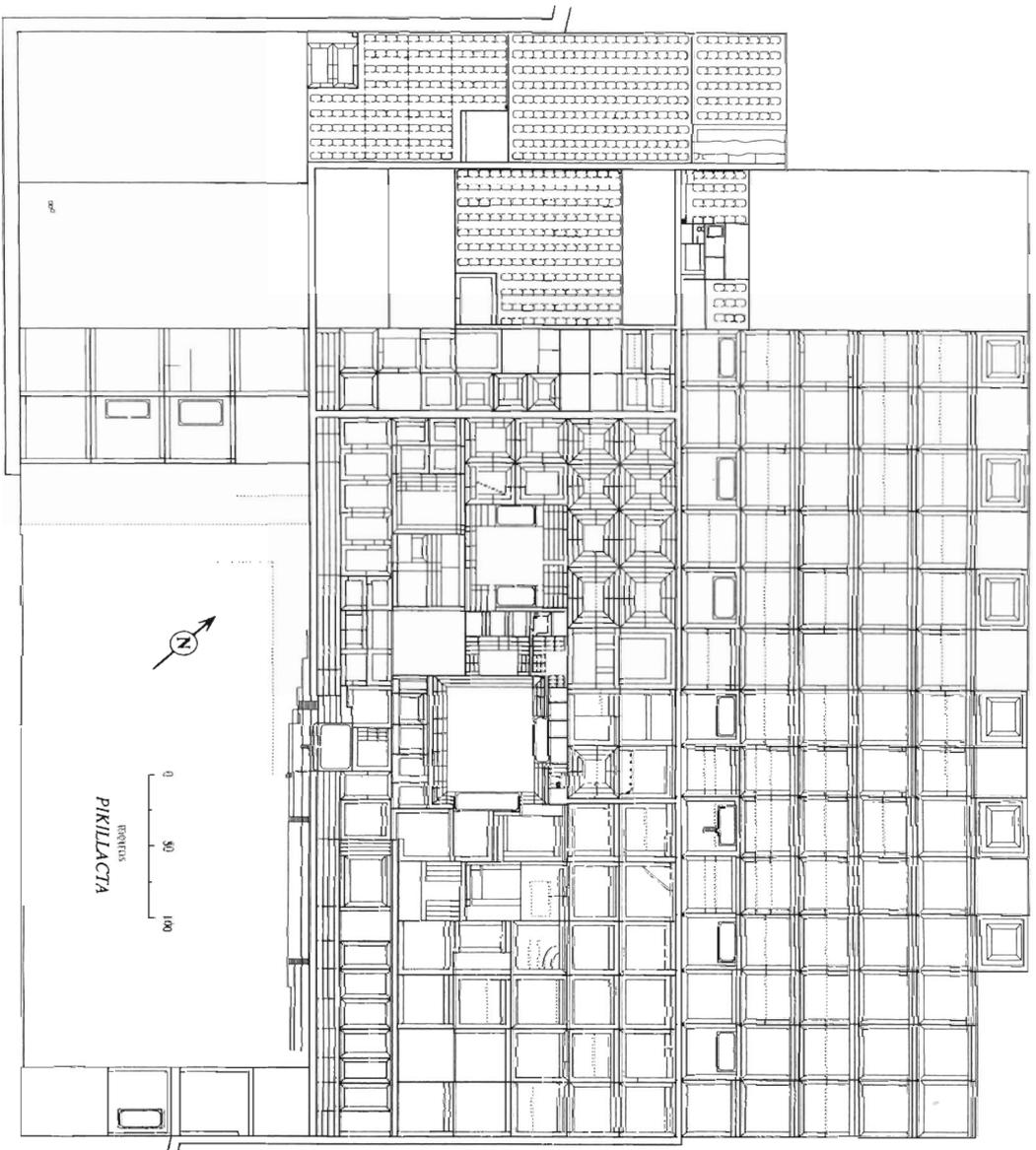
Una nueva interpretación de la presencia wari en el departamento del Cuzco

La ocupación wari fue más temprana

Los autores sostienen que la expansión wari en Cuzco tuvo sus raíces en el Periodo Intermedio Temprano (200 a.C.-600 d.C.), durante el cual los pueblos de Cuzco y Ayacucho establecieron contacto. Semejanzas entre los estilos cerámicos del Periodo Intermedio Temprano, como Q'otakalli, del Cuzco (Fig. 5) y la cerámica huarpa de Ayacucho (Fig. 6), observada por Glowacki (1996a: 7-9), corroboran este punto de vista. Estas son: 1) la combinación de pigmento negro sobre engobe blanco o crema sobre una superficie anaranjada no pigmentada (Menzel 1964: 9) (Fig. 7); 2) cántaros con cuellos y caras antropomorfas con lágrimas, narices y pómulos pintados (Cf. Barreda 1982: 21, arriba; Caveró 1985: Fig. 3 a, b; Knobloch 1983: 353, Pl. 31; Lyon y Rowe 1978: Fig. 47; McEwan 1984: 238) (Figs. 8A, 8B, 8C); 3) diseños y esquemas o patrones de líneas paralelas (horizontal, vertical o diagonalmente), triángulos concéntricos, rombos entrecruzados y puntas (Cf. Barreda 1982: 20-22; Lyon y Rowe 1982: Figs. 2, 36, 37, 56; Knobloch 1983: 352, Pl. 30 a, b, 368, Pl. 46 a-g; Caveró 1985: Láms. 1 a, b, d-f, 2 a, b, i; Bauer 1993: Figs. 3.15-3.21); y 4) figuras decorativas de animales, probablemente llamas (Cf. Bauer 1993: Fig. 3.23 d; Caveró 1985: Lám. 7 II).

Las excavaciones en Pikillacta demuestran que la cerámica q'otakalli y algunos estilos de la cerámica wari son contemporáneos y corresponden a las épocas 1B a 2 del Horizonte Medio, aunque sus parámetros temporales completos permanecen inciertos. Las excavaciones de Rowe y

Fig. 3. Plano de Pikillacta.



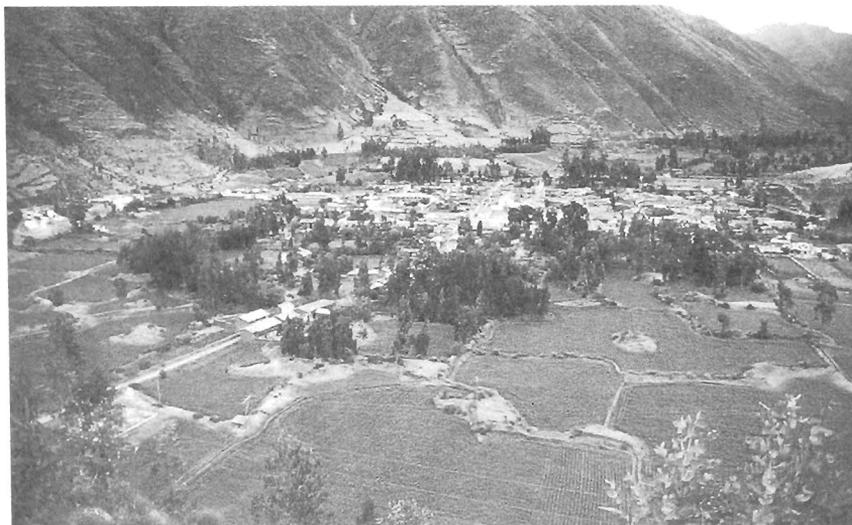


Fig. 4. Panorama del valle de Huaro.

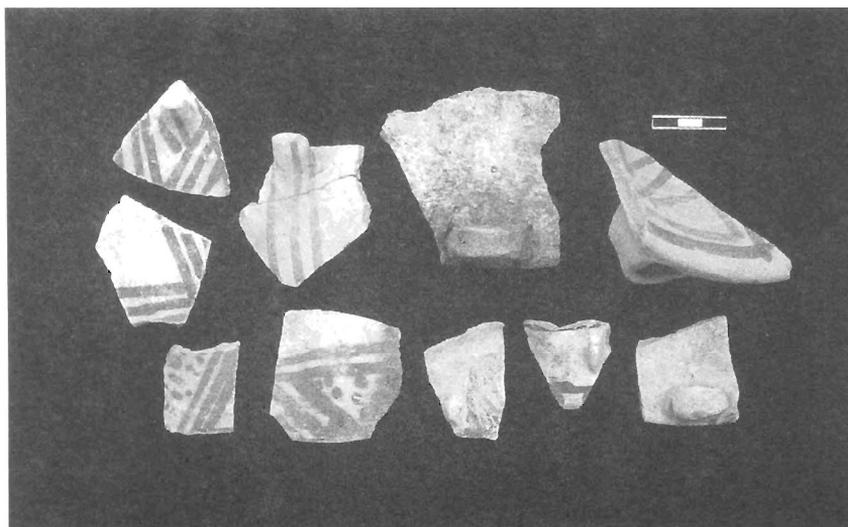


Fig. 5. Cerámica q'otakalli de Huaro.

Lyon (1978), Barreda (1982) en el extremo noroeste del valle del Cuzco, donde se ubica el sitio tipo para Q'otakalli, y las de McEwan (1995) en Chokepukio, en la cuenca de Lucre, indican que el estilo Q'otakalli estaba ya en uso cuando los wari ocupan el área. Debido a que la cerámica q'otakalli no comparte características con los estilos cerámicos locales del Horizonte Temprano y del Periodo Intermedio Tardío en Cuzco, parece que su aparición en el Horizonte Medio fue en parte influenciada por factores externos. Si es así, las similitudes entre Huarpa y Q'otakalli pueden reflejar esta fase temprana de interacción, aunque fuese indirectamente.

Esta perspectiva está corroborada por los resultados del análisis de cerámica cuzqueña usando la técnica de activación neutrónica realizada por Glowacki (1996b), así como por Montoya, Glowacki y Zapata (2000). Los resultados indican que la cerámica q'otakalli y wari del Cuzco comparten composiciones características. Estas presentan un patrón que contrasta con otros estilos cerámicos del área del Cuzco que señalan el Periodo Intermedio Tardío (900-1476 d.C.). Estos estilos tienen composiciones muy distintas. Los cronistas (*Cf.* los resúmenes de Brundage 1967 y Rostworowski 1972) indican que existieron conflictos sobre el control de Cuzco durante esta época



Fig. 6. Cerámica huarpa de Wari (Cortesía: Peabody Museum of Natural History, Yale University, New Haven, Connecticut).



Fig. 7. Pikillacta. Cerámica q'otakalli.

entre los distintos grupos étnicos de la región. Estas observaciones explicarían las distinciones cerámicas asociadas con cada uno de ellos. En contraste, la similitud composicional entre la cerámica q'otakalli y wari del Cuzco demuestra que estas sociedades tuvieron relaciones amistosas, ya que, al parecer, compartieron los recursos destinados a la producción de alfarería.

Los autores no sugieren que todo el estilo Q'otakalli fue derivado de Huarpa, pero sí que los alfareros ayacuchanos, debido a su tradición alfarera avanzada pudieron haber influenciado a los ceramistas q'otakalli.

Excavaciones en Huaró indican que Wari se estableció en Cuzco antes de lo que se había sostenido antes. Este punto de vista se basa en estilos wari de la Epoca 1A del Horizonte Medio, tales como los recuperados en Chakipampa y Okros (Figs. 9A, B). Ejemplos de la Epoca 1B fueron encontrados tanto en Pikillacta (Glowacki 1996a: 142-153, 156-181, 444-445) como en Huaró, lo cual apoya el punto de vista de que Huaró (Glowacki 2000: 5) fue establecido antes que Pikillacta. Otros ejemplos aislados de cerámica obtenidos en Huaró en asociación con estilos cerámicos wari sugie-



Fig. 8A. Pikillacta. Cerámica q'otakalli. Cuello de cántaro antropomorfo.

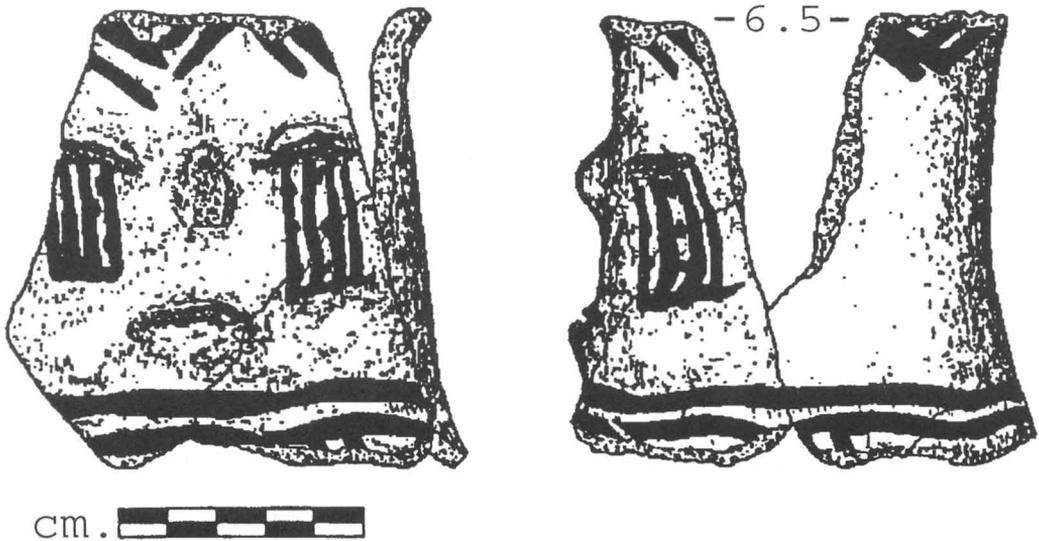


Fig. 8B. Dibujo del cántaro ilustrado en la Fig. 8A.

ren una presencia wari en Cuzco antes de lo supuesto. La presencia de estos tiestos sugieren influencias altiplánicas previas al Horizonte Medio y otros de la cultura de la costa sur (Fig. 10), y puede ser indicativo de una interacción más temprana entre el Wari cuzqueño y otros grupos étnicos de este periodo (Glowacki y Zapata 1998: 3; Glowacki 2000: 6).

El plano general de los sitios del complejo Huaro sirve de evidencia adicional para una temprana ocupación wari del Cuzco. Sin embargo, aparentemente no sigue un plan organizado (Cf. los resultados de la prospección del valle por Glowacki y Roman 2000), pero se parece al patrón wari,

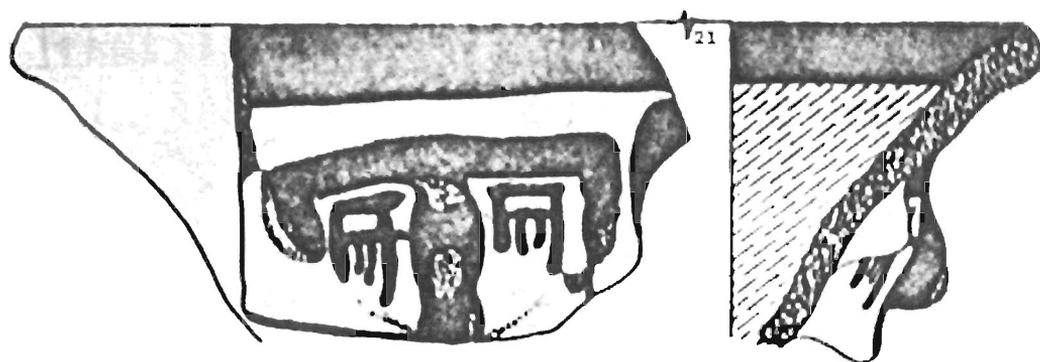


Fig. 8C. Cerámica huarpa de Wari. Dibujo de cántaro antropomorfo (Cortesía: P. Knobloch).

lo cual sugiere un desarrollo gradual. De acuerdo con William Isbell (1991: 299-300), el «*grid plan*» desplegado y otras características «ortogonales» se conocen de los complejos monumentales planificados de Pikillacta, Viracochapampa, Jincamocco y Azángaro, diseñados por funcionarios de Wari, para más tarde imponerse en las provincias. Los autores de este trabajo sugieren que los wari se establecieron primero en Huaró bajo la dirección de sus administradores. Más tarde construyeron su centro en Pikillacta para suceder a Huaró como el centro principal administrativo en conformidad con otros complejos administrativos provinciales en Cuzco.

Pese a que Pikillacta fue ocupado por unos 200 a 400 años, las excavaciones han producido relativamente poco material en las habitaciones, considerando su tamaño, inversión en tiempo y recursos utilizados durante su construcción. Esto se debe de manera principal al hecho de que Pikillacta nunca fue completado. Sólo el Sector 2, el central de Pikillacta, demuestra el potencial del sitio como eje administrativo wari. No sólo fue completado y ocupado, sino que demuestra renovaciones extensas (Fig. 11). La cerámica de este sector y del basural principal de este sitio corrobora el uso intenso de este sector (Glowacki 1996a: 338-339).

Además, las excavaciones en Huaró han confirmado una intensa ocupación wari cuzqueña, con una secuencia larga y un desarrollo considerable. En 1996 y 1997 se realizaron excavaciones de prueba en cinco sitios, las que revelaron restos de edificaciones domésticas y abundantes artefactos (Glowacki y Zapata 1998; Glowacki 2000). En dos de estos sitios ubicados en el piso del valle hay evidencia de ocupaciones numerosas e intensivas desde los primeros tiempos. El primer sitio, Hatun Cotuyoc, cubre un área de aproximadamente 9 hectáreas. Se pudo identificar un gran sitio residencial quizás utilizado como alojamiento para agricultores wari. Es el sitio doméstico Wari provincial más grande e intacto. Las investigaciones revelaron dos cuartos intactos y de un pequeño número de cuartos de construcción de mala calidad y con paredes disparejas; uno de los salones pudo haber sido utilizado como cocina comunal, ya que allí se descubrió un horno de piedra bien construido que se asocia con utensilios de cocina y una cuyera (Figs. 12A, 12B).

En Qoripata se condujeron sondeos en un área de aproximadamente 9 hectáreas. Se encontraron cuartos alrededor de un patio interior. Fueron construidos muy cuidadosamente, prestando gran atención a los detalles de sus paredes y pisos de yeso. Su diseño recuerda a Moraduchayuc, sector gubernamental de los wari en Ayacucho, lo que sugiere que la función de ambos pudo haber sido la misma. Este sitio incluye una entrada formal con un piso de pizarra que permitía la entrada a



Fig. 9A. Qoripata. Cerámica de la Epoca 1A del Horizonte Medio.

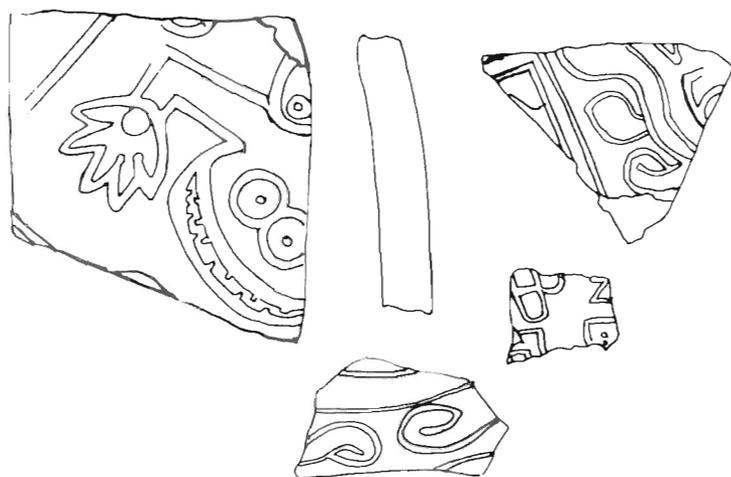


Fig. 9B. Dibujos de los diseños de la cerámica ilustrada en la Fig. 9A.



Fig. 10. Qoripata. Botella nazca.



Fig. 11. Pikillacta. Estructura excavada del Tipo I (cuartos estrechos que están alrededor un patio), ubicada en el Sector 2, el cual sufrió renovaciones extensas.

un área de recepción en donde había un “asiento” similar a un trono. Este sitio posee una fuente de agua o *paq'cha* que conducía a un canal acabado con pizarra y ubicado cerca de la entrada (Figs. 13A, 13B). También se descubrió un gran número de artefactos de cerámica policroma, incluyendo un cántaro de gran tamaño pintado con diseños mitológicos y vasos usados en ceremonias (Glowacki y Zapata 1998: 3-5; Glowacki 2000: 3-4, 5-6) (Figs. 14, 15A, 15B), (para información adicional de sitios arqueológicos importantes que interpretan estas actividades de la misma manera, *Cf.* Anders 1986; Brewster-Wray 1990; Glowacki 1996a; Isbell 1977, 1988).

La resistencia de los cuzqueños a la ocupación wari

Los datos radiocarbónicos de Pikillacta ofrecen una perspectiva adicional de la ocupación wari del Cuzco. Estos indican que la ocupación fue más temprana y encontró resistencia hasta mucho después de lo que se había pensado previamente (Tabla 1). El análisis de fechados calibrados de estas pruebas indican que la construcción de Pikillacta pudo haber comenzado alrededor de los 530 d.C., correspondiente a la Epoca 1A del Horizonte Medio y siguió en uso por los wari hasta aproximadamente 1155 d.C., ya en el Periodo Intermedio Tardío (McEwan 1984: 227, apéndice I; comunicación personal 1993; *Cf.* también la Tabla 2 de la misma publicación).

Basándose en la cerámica recuperada y los resultados del análisis de radiocarbono se cree que el complejo de Pikillacta fue construido en la Epoca 1B del Horizonte Medio (alrededor de 600-700 d.C.), y continuó siendo ocupada en la Epoca 2 (alrededor de 700-800 d.C.). Esta apreciación se basa en la predominancia del estilo Okros, de la Epoca 1B, la presencia de una menor cantidad del estilo Chakipampa, de la Epoca 1B, y en la presencia de una pequeña cantidad de los estilos Viñaque

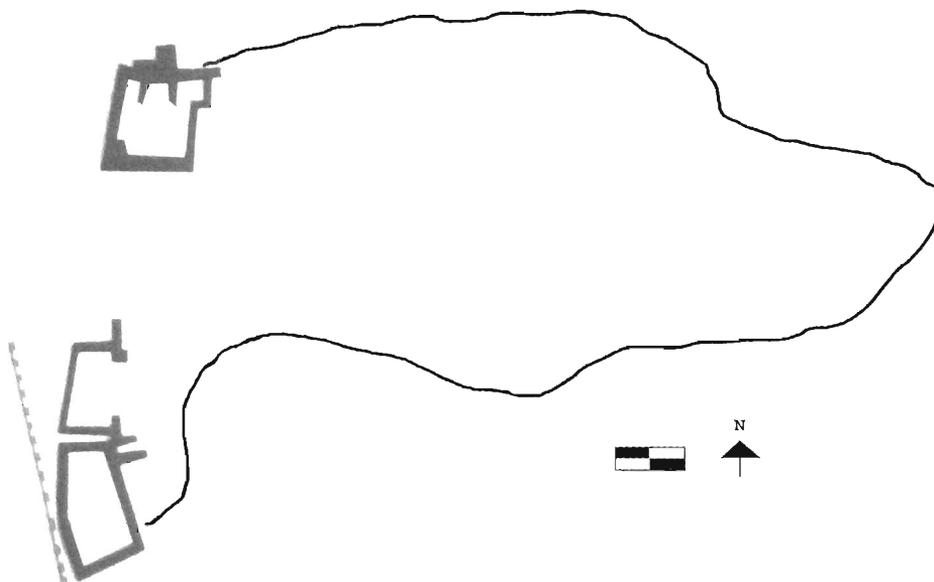


Fig. 12A. Hatun Cotuyoc. Plano general con las estructuras excavadas. La línea perimétrica marca los límites del montículo que cubre parte del sitio.



Fig. 12B. Sitio de Hatun Cotuyoc. Estructura con cuyera.

y Wamanga, correspondientes a la Epoca 2 o, quizás, más tarde (Cf. Glowacki 1996a: 142-153, 156-181, 191-207).

Las grandes cantidades de cerámica okros (Figs. 16A, 16B) (casi 60%), la mínima presencia de Viñaque (menos del 1%) y del estilo cerámico Wamanga (casi 5%), recuperados en Pikillacta, concuerdan con los datos radiocarbónicos que indican que la ocupación de este sitio se extendió hasta las épocas 2, 3 y, quizá, 4. Estos porcentajes podrían reflejar también una ligera actividad wari en Pikillacta por un periodo sostenido o periodos esporádicos intensos durante este mismo periodo (Glowacki 1998: 3-4). Ambas explicaciones tienen sentido, ya que este lugar estuvo en construcción durante la ocupación de los wari, lo que sugiere que nunca fue completado (McEwan ms: 1).



Fig. 13A. Qoripata. Vista de las excavaciones.

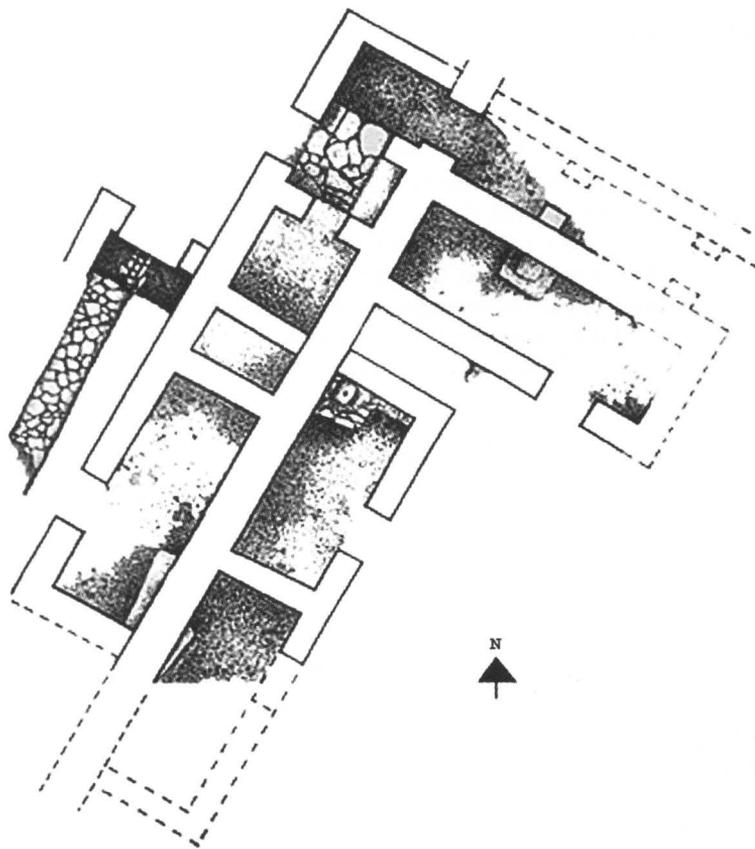


Fig. 13B. Qoripata. Dibujo de la zona de excavación.

En excavaciones realizadas por Glowacki y Zapata (1998; Glowacki 2000) en el complejo Huaro se recuperaron grandes cantidades del estilo cerámico Viñaque, de la Epoca 2, en el mismo contexto cerámico de Wamanga (Figs. 17A, 17B), lo que sugiere que ambos son contemporáneos y quizás perduran hasta épocas posteriores. Otra cerámica del mismo lugar demuestra que hubo una

ocupación tardía de los wari en el Cuzco. En el sitio de Cotocotuyoc, Huaró, Glowacki y Zapata (1998: 2-3) identificaron estilos cerámicos del Horizonte Medio al Periodo Intermedio Tardío en Cuzco, tales como «Lucre» (Fig. 18). La definición genérica de este estilo requiere de perfeccionamiento, pero refleja un periodo de transición cerámica del Horizonte Medio hasta el Periodo Intermedio Tardío.

Cotocotuyoc es un complejo arquitectónico ubicado en el lado sur de la montaña Viracochán, la que se encuentra en la parte este del valle, y cubre un área de 45 hectáreas (Fig. 19). En este lugar se encuentran grupos de edificios de cuartos pequeños con estrechos corredores uno al lado del otro, que corresponden a ambientes del Tipo 1 de McEwan. También se encontró una cantidad sustancial de vasijas de cerámica y numerosos instrumentos y fragmentos de piedra tales como hachas y bolas, que pudieron haber servido como armas de defensa (Glowacki y Zapata 1998: 2-3; Glowacki 2000: 2-3). Los resultados obtenidos en las investigaciones del valle de Huaró conducidas por Glowacki y Roman (2000) corroboran este punto de vista. Los investigadores identificaron una gran muralla que probablemente fue construida para proteger el lugar. Es probable que Cotocotuyoc represente la fase final de la ocupación wari cuzqueña, la que pudo haberse caracterizado por ser una etapa de violencia y que, probablemente, requirió de medidas de protección o autodefensa (Glowacki y Zapata 1998: 4; Glowacki 2000: 4).

La región del Cuzco bajo el directo control de Wari

Finalmente, basados en sus investigaciones, los autores piensan que los wari impusieron su estructura imperial en el Cuzco en lugar de adaptarse a la ya existente infraestructura local de la política geográfica del Cuzco. Las siguientes evidencias sustentan este punto de vista: 1) conformidad de los estilos wari en Pikillacta y Huaró con los de wari de Ayacucho, lo cual sugiere que hubo una estandarización impuesta por el gobierno de los wari; 2) parecido arquitectónico entre Pikillacta y Huaró, como los tipos de cuarto y un despliegue reticular en Pikillacta con relación a otras instalaciones wari, lo que indica, nuevamente, adherencia a los estándares del estado; 3) cantidades reducidas del estilo cerámico local recuperadas en ambos sitios como evidencias de incorporación limitada de personal local del Cuzco en las actividades políticas wari; 4) actividades administrativas atribuidas a Pikillacta y Huaró que se parecen a aquellas de wari, tales como ceremonias religiosas del estado.

Además, de acuerdo al conocimiento actual de los sitios wari asociados con artefactos de sitios como Pampa de Anta en el norte, Yanamancha en el sur, Paruro en el oeste y el valle de Urubamba en el este, se observa la influencia de la presencia wari, que refleja claramente elementos básicos de la cultura Wari. Esta influencia sugiere una mayor presencia wari en la región del Cuzco que se irradia desde la quebrada sur del valle del Cuzco y el más sureño valle de Huaró.

Por último, los datos arqueológicos antes mencionados indican que el imperio Wari tuvo control directo sobre Cuzco. Estos datos se apoyan en la evidencia presentada en los archivos etnohistóricos, tales como las nuevas interpretaciones de la crónica escrita por Fernando de Montesinos, y publicadas por Hiltunen (1999). Tratándose de un tema complejo, se requeriría más espacio para su discusión apropiada.

Hace más de 40 años, Menzel postuló que la conformidad de la cultura material Wari provincial con relación a Wari, Ayacucho, fue evidencia de la presencia del gobierno wari imperial. Su estudio de la cerámica wari y otros elementos culturales identificados a lo largo de la costa y sierra del Perú sugiere patrones similares de distribución al del material cultural de los incas. Tanto así que ella sugiere que los wari tuvieron una estructura política similar a la inca. Hoy en día se ha encontrado amplia evidencia en sitios ubicados en Pikillacta y Huaró, de modo que confirma el modelo de Menzel para la región del Cuzco.

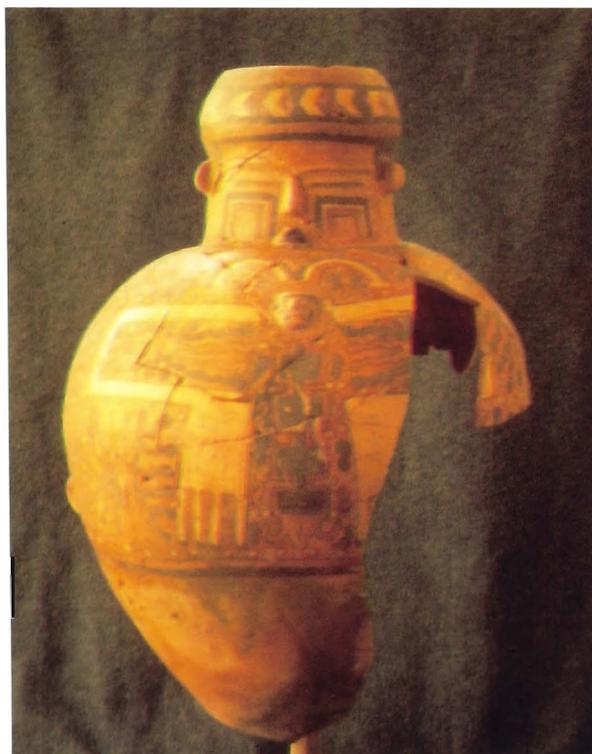


Fig. 15A. Qoripata. Vasos policromos.

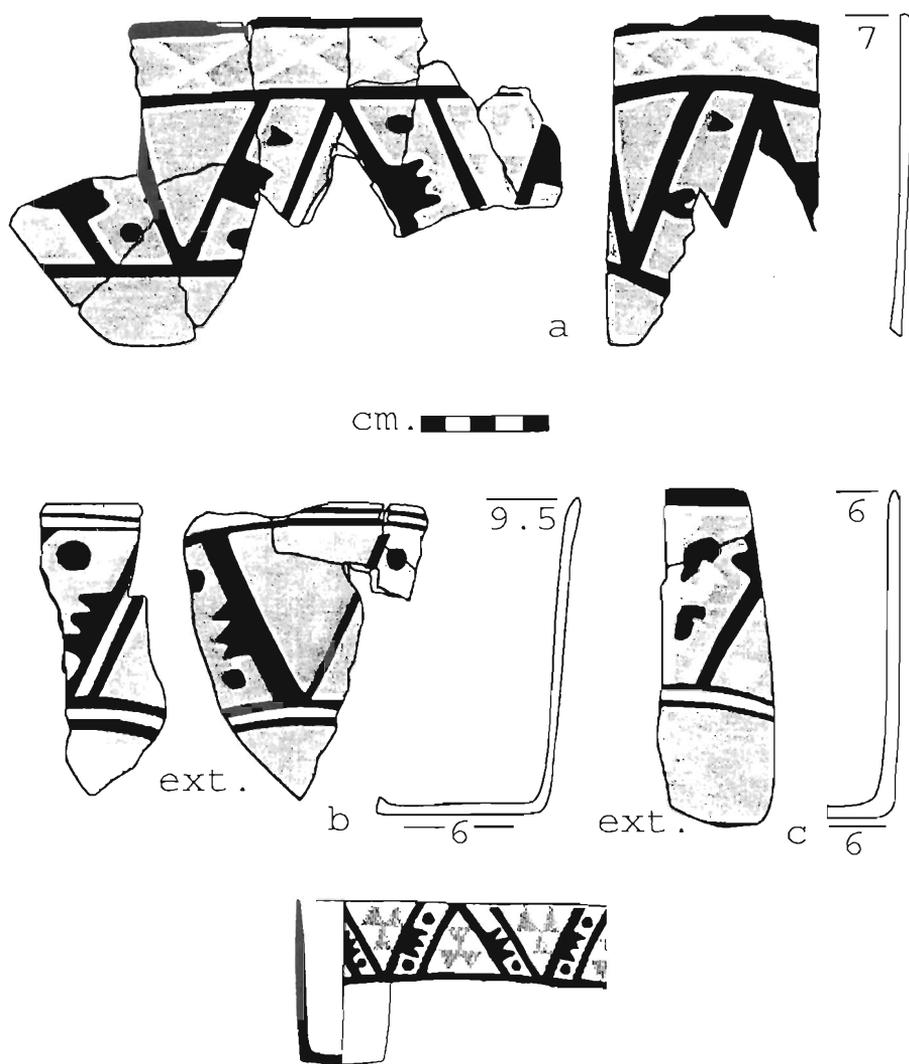


Fig. 15B. Dibujos de vasos policromos de Cuzco semejantes a los encontrados en Qoripata.

Los datos recuperados en Pikillacta y Huaro ofrecen una nueva perspectiva de la ocupación wari en estos lugares. Lo obtenido por los autores sugiere que los pueblos de Ayacucho y Cuzco mantuvieron intercambio antes de la expansión del Estado Wari. Este intercambio facilitó la ocupación del Cuzco por los wari, quienes se establecieron formalmente en el valle de Huaro. Allí escogieron un área plana y ancha surcada por un río y ubicada a una altitud menor que la del valle de Cuzco, más favorable para la agricultura. Resultó también estratégica para fines defensivos y económicos por ubicarse a lo largo de una antigua ruta comercial hacia el altiplano, controlando, de esta manera, los movimientos de entrada y salida del Cuzco. Además, es posible que la ubicación de Huaro en la base del imponente cerro Viracochán —actualmente el *apu* del valle— pudo haber jugado un papel en su ubicación. En la prospección del valle de Huaro llevada a cabo por Glowacki

Fecha y ubicación de la muestra	Laboratorio	Fecha no calibrado (McEwan 1984, 1996)	Fecha recalibrado (Beta Analytical, 1996, con un 95% de probabilidad)
1979, Sector 4	Tx 3996	1100 ± 60 a.p., 850 ± 60 d.C.	880-1045 d.C., 1105-1115 d.C., 995 d.C. promedio
1979, Sector 4	Tx 4247	1140 ± 60 a.p., 810 ± 60 d.C.	800-1030 d.C. 975 d.C. promedio
1982, Sector 4	Tx 4747	1430 ± 370 a.p., 520 ± 370 d.C.	165-1305 d.C. 665 d.C. promedio
1982, basural principal	Tx 4750	1350 ± 60 a.p., 600 ± 60 d.C.	640-875 d.C. 690 d.C. promedio
1982, Sector 2	Tx 4751	1430 ± 90 a.p., 520 ± 90 d.C.	530-825 d.C. 825-855 d.C. 655 d.C. promedio
1990, Sector 2	Beta-43230	150 ± 80 a.p., 800 ± 80 d.C.	770-1040 d.C. 970 d.C. promedio
1990, Sector 2	Beta-43231	1290 ± 60 a.p., 660 ± 60 d.C.	665-905 d.C. 920-950 d.C. 780 d.C. promedio
1990, Sector 2	Beta-43232	1180 ± 60 a.p., 770 ± 60 d.C.	775-1015 d.C. 895 d.C. promedio
1990- Sector 2	Beta-43233	1060 ± 50 a.p., 890 ± 50 d.C.	960-1065 d.C. 1075-1155 d.C. 1015 d.C. promedio
1990, Sector 2	Beta-43234	1330 ± 60 a.p., 620 ± 60 d.C.	650-885 d.C. 705 d.C. promedio

Tabla 1. Lista de fechados radiocarbónicos obtenidos del sitio de Pikillacta (según Glowacki 1996).

y Roman (2001) se identificó un sitio wari ubicado en este mismo cerro, lo cual confirma que este sitio era sagrado para los ocupantes wari e influyó en su decisión de ocupar el valle.

Poco después, bajo dirección wari, funcionarios ayacuchanos y líderes de Huaro iniciaron la construcción de Pikillacta que, eventualmente, serviría como el centro administrativo principal de la región. La quebrada de Lucre fue seleccionada para Pikillacta, con el fin de controlar nuevas tierras en el valle de Vilcanota/Urubamba, ubicadas en la proximidad. Aunque el sitio de Pikillacta fue una empresa inmensa, nunca se terminó ni fue completamente ocupado, lo cual se debe al principio del colapso del gobierno imperial wari en Cuzco. Ambos, Pikillacta y Huaro (Glowacki y Zapata 1998: 4; Glowacki 2000: 4), demuestran que el abandono de estos lugares fue planificado. Más tarde, ambos lugares fueron incendiados. Esto no sucedió antes de la segunda época 2 del Horizonte Medio, lo que, probablemente coincide con el fin del gobierno wari en el Cuzco.

Aunque los modelos iniciales propuestos por Rowe (1956: 150) y Menzel (1964: 67-73) han sobrevivido el escrutinio arqueológico de la expansión imperial wari de la sierra sur, si requieren revisión. Los estudios de los investigadores ofrecen las siguientes nuevas interpretaciones: 1) que la ocupación wari del Cuzco pudo haber tenido sus raíces en la presencia de ayacuchanos prewari;

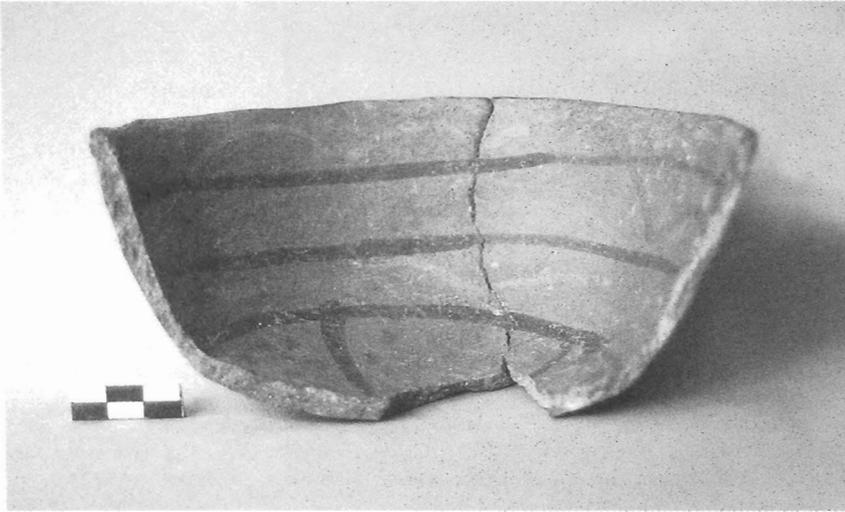


Fig. 16A. Pikillacta. Cerámica okros.

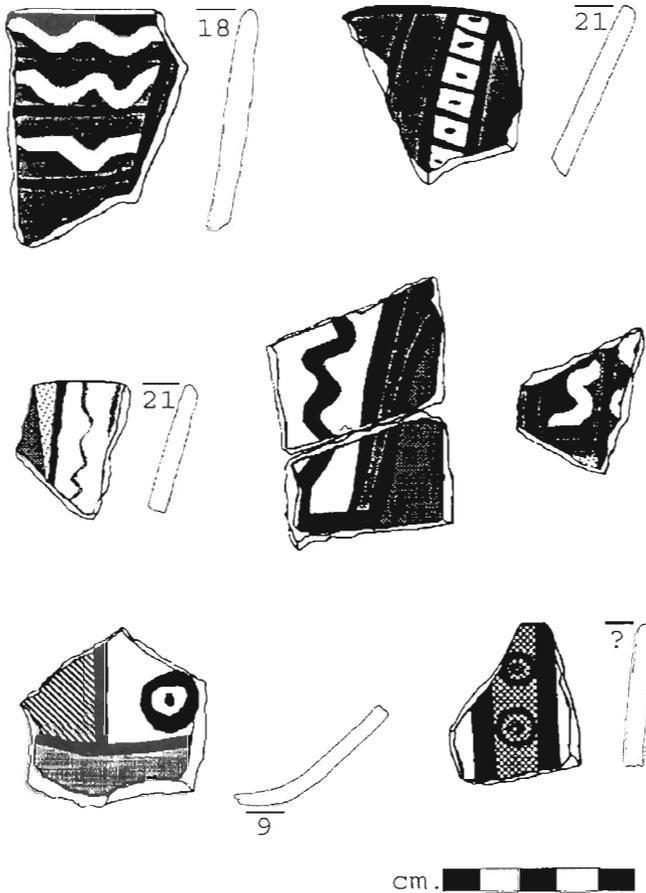


Fig. 16B. Dibujos de cerámica parecida a la ilustrada en la Fig. 16A.

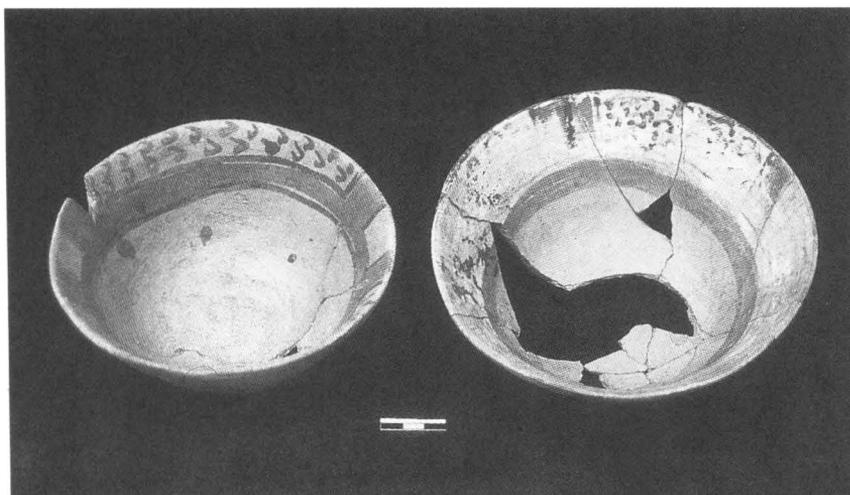


Fig. 17A. Qoripata. Cerámica wamanga.

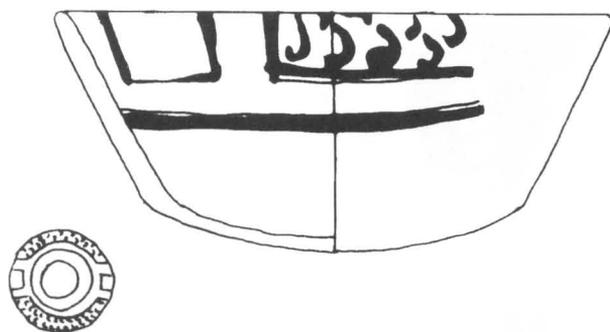


Fig. 17B. Dibujo de la cerámica ilustrada en la Fig. 17A.



Fig. 18. Cotocotuyoc. Fragmentos de cerámica lucre.



Fig. 19. Vista de Cotocotuyoc desde el cerro Viracochán. El asentamiento es demarcado por la línea.

2) que no sólo fue intensa, sino también muy compleja, ya que por lo menos se dieron en dos colonizaciones mayores en Cuzco; y, finalmente, 3) que continuaron por varios siglos a pesar de la rigidez y contienda de su gobierno imperial, como lo propone Menzel. La continuación de las investigaciones arqueológicas refinará el modelo presentado.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer a varias personas y organizaciones por facilitarnos los medios para poder investigar sitios arqueológicos wari en Cuzco y publicar la información correspondiente en este artículo. Agradecemos la ayuda recibida de los equipos de los proyectos arqueológicos de Pikillacta y Huaro, quienes realizaron el trabajo de laboratorio y campo. También agradecemos el apoyo del Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco, y las comunidades de Huacarpay, Lucre y Huaro. La autora principal le está muy agradecida al Sr. Michael Lavender por su ayuda en las diferentes versiones de este artículo y la presentación oral; al Dr. Juan Cárdenas Zapata por traducir al español los textos de nuestra presentación y artículo; y a la Sra. Inés Twomey por su ayuda en la traducción del texto final. Los autores son totalmente responsables por el texto de este artículo.

REFERENCIAS

Anders, M. B.

1986 Dual Organization and Calendars Inferred from the Planned Site of Azángaro: Wari Administrative Strategies, tesis de doctorado inédita, Department of Anthropology, Cornell University, Ithaca, University Microfilms, Ann Arbor.

Barreda, M. L.

1982 Asentamiento humano de los «Q'otakalli» de Cuzco, en: I. Oberti (comp.), *Arqueología de Cuzco*, Instituto Nacional de Cultura, Cuzco.

Bauer, B. S.

1999 The Early Ceramics of the Inca Heartland, *Fieldiana* 31, Chicago.

Brewster-Wray, C. C.

1990 Moraduchayuq: An Administrative Compound at the Site of Huari, Peru, tesis de doctorado inédita, Department of Anthropology, State University of New York at Binghamton, University Microfilms, Ann Arbor.

Brundage, B. C.

1967 *Lords of Cuzco: A History and Description of the Inca People in their Final Days*, University of Oklahoma Press, Norman.

Cavero, M. A.

1985 Iconografía en la cerámica de Qonchopata, trabajo de investigación presentado para optar al Grado de Bachiller en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Gasparini, G. y L. Margolies

1980 *Inca Architecture* [traducción de P. Lyon], Indiana University Press, Bloomington.

Glowacki, M.

1996a The Wari Occupation of the Southern Highlands of Peru: A Ceramic Perspective from the Site of Pikillacta, tesis de doctorado inédita, Department of Anthropology, Brandeis University, Waltham.

1996b Análisis instrumental por activación de neutrones de cerámica wari y otras pastas wari coetáneas: una investigación preliminar sobre la producción cerámica en Cuzco, Perú durante el Horizonte Medio, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Cuzco.

2000 The Huaro Archaeological Site Complex: Rethinking the Wari Occupation of Cuzco, en: W. H. Isbell y H. Silverman (eds.), *Andean Archeology I*, 267-285, Klumer Academic/Plenum Publishers, New York.

e.p. Dating Pikillacta, para publicarse en Iowa Press en G. F. McEwan (ed.), *Pikillacta and the Wari Occupation of Cuzco*, Peru.

Glowacki, M. y N. Roman

2000 Valle de Huaro. Primera etapa: Reconocimiento sistemático de la superficie. Informe preliminar, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Cuzco.

Glowacki, M. y J. Zapata R.

1998 The Wari Occupation of Cuzco: Recent Discoveries from the Huaro Valley, ponencia presentada en el 38th Annual Meeting of the Institute of Andean Studies, Berkeley.

Hiltunen, J.

1999 Ancient Kings of Peru. The Reliability of the Chronicle of Fernando de Montesinos. Correlating the Dynasty Lists with Current Prehistoric Periodization in the Andes, *Bibliotheca Historica* 45, Soumen Historiallinen Seura, Helsinki.

Isbell, W. H.

1977 The Rural Foundation for Urbanism: Economic and Stylistic Interaction Between Rural and Urban Communities in Eight-century Peru, *Illinois Studies in Anthropology* 10, Urbana.

- 1988 City and State in the Middle Horizon Wari, en: R. W. Keatinge (ed.), *Peruvian Prehistory*, 164-189, Cambridge University Press, Cambridge.
- 1991 Conclusion: Huari Administration and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 293-316, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Knobloch, P. J.

- 1983 A Study of the Andean Huari Ceramics from the Early Intermediate Period to the Middle Horizon Epoch 1, tesis de doctorado inédita, Department of Anthropology, State University of New York at Binghamton. University Microfilms, Ann Arbor.

Lyon, P. J. y J. H. Rowe

- 1978 Proyecto Cuzco: informe sobre las labores de la temporada de 1978, manuscrito en el Instituto Nacional de Cultura, Cuzco.

McEwan, G. F.

- 1984 The Middle Horizon in the Valley of Cuzco, Peru: The Impact of the Wari Occupation of Pikillacta in the Lucre Basin, tesis de doctorado inédita, Department of Anthropology, University of Texas, Austin.
- 1991a Investigations at the Pikillacta Site: A Provincial Huari Center in the Valley of Cuzco, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 93-120, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 1998 The Function of Niched Halls in Wari Architecture, *Latin American Antiquity* 9 (1), 68-86, Salt Lake City.
- ms Pikillacta Research Update, 1990, manuscrito inédito en poder del autor.
- e.p. Pikillacta and the Wari Occupation of Cuzco, Peru, para publicarse en Iowa Press.

McEwan, G. F., A. Gibaja y M. Chatfield

- 1995 Archaeology of the Chokepukio Site: An Investigation of the Origin of the Inca Civilization in the Valley of Cuzco, Peru: A Report on the 1994 Field Season, *Tawantinsuyu* 1 (1), Canberra.

Menzel, D.

- 1964 Style and Time in the Middle Horizon, *Ñawpa Pacha* 2, 1-105, Berkeley.

Montoya, E., M. Glowacki y J. Zapata

- 2000 The Huaro Archaeological Project: INAA of Wari Period Pottery, final project report submitted to the International Atomic Energy Agency.

Ochatoma, J. y M. Cabrera

- 1999 Recientes descubrimientos en el estilo Huari de Conchopata-Ayacucho, ponencia presentada en el 64th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Chicago.
- 2000 Nuevos hallazgos huari-tiwanaku en Conchopata, Ayacucho, Peru, ponencia presentada en el 64th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Chicago.

Rostworowski de Diez Canseco, M.

- 1972 Los Ayamarca, *Revista del Museo Nacional* 36, 58-101, Lima.

Rowe, J. H.

- 1956 Archaeological Explorations in Southern Peru, 1954-1955, *American Antiquity* 22 (2), 135-151, Salt Lake City.

Sanders, W. T.

- 1973 The Significance of Pikillacta in Andean Culture History, *Occasional Papers in Anthropology* 8, 380-428, Philadelphia.